

# ■ Presentación del monográfico: Avances en evaluación y diagnóstico psicológico en niños y adolescentes

Victoria del Barrio

*Universidad Nacional a Distancia (Madrid, España)*

José A. Piqueras

*Universidad Miguel Hernández (Elche, España)*

La Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes (RPCNA) inició su camino en el año 2014 con el objetivo claro de divulgar resultados de investigaciones en psicopatología, evaluación y tratamientos psicológicos en la población infanto-juvenil.

La psicología como ciencia requiere establecer métodos descriptivos y métodos de medida con los cuales fijar y valorar los fenómenos que se han de considerar, es decir, fijar métodos de evaluación de procesos (Carpintero, 2002). La psicología no solo pretende describir, clasificar, y predecir y explicar de acuerdo con ciertas leyes, sino que también trata de aprovechar dichos conocimientos para intervenir. Esta triple meta Comptiana de “saber” y “prever” o “poder” han estado presentes también en el estudio psicológico del niño desde sus primeros tiempos y requieren de métodos de evaluación científicos. El estudio de la evaluación infantil no ha hecho sino crecer desde la propia fundación de la psicología científica a finales del siglo XIX, donde el Retraso Mental y las deficiencias auditivas fueron los temas estelares, pero los avances han sido especialmente numerosos, en tiempos recientes. En consecuencia, la Evaluación Psicológica en Niños y Adolescentes ocupa un papel central en el ámbito clínico y en otros ámbitos profesionales, puesto que permite no sólo el diagnóstico de los problemas, sino también la prevención tanto primaria como secundaria de los mismos, cosa que es hoy imprescindible característica de una buena evaluación (Ordoñez, Maganto, & González, 2014).

En la actualidad, la evaluación psicológica infantil y adolescente destaca por su postura integradora, interdisciplinar y ecléctica, siendo difícil determinar los límites de cada aproximación y observándose una complementariedad entre la evaluación tradicional y la conductual. Todo ello ha conllevado una proliferación de bibliografía y de instrumentos de evaluación difíciles de clasificar en una perspectiva determinada, así como la mejora de las garantías científicas, y la aplicación de diferentes modelos de evaluación psicológica a ámbitos aplicados (Salekin, Debus-Sherrill, MacDougall, & Clark, 2016).

En los últimos años diversas publicaciones coinciden al señalar la importancia de la evaluación psicológica en la infancia y adolescencia desde el punto de vista de las actividades profesionales (O'Brien, 2015) (p.ej., en cuanto al uso de los tests), la I + D (nuevos avances), etc. Así, múltiples encuestas de opinión sobre la profesión en España y en Europa han abordado el uso de los tests que hacen los psicólogos (Díaz & Quintanilla, 1992; Muñoz & Fernández-Hermida, 2010; Muñoz et al., 2011), concluyendo que: a) las tareas típicas con niños y adolescentes van desde el diagnóstico de todo tipo de problemas hasta la elaboración de informes; b) algunos de los tests más utilizados son específicamente infantiles (WISC, TAMAI, MSCA, BADYG, TALE, PROLEC, MACI, BASC e ITPA) y c) de las 10 pruebas evaluadas en España desde un modelo de calidad, 5 son de niños y adolescentes, mostrando buena calidad (WISC-IV, PROLEC-R, EFAI, EVALUA e IGF).

En cuanto al estado actual de la disciplina y los avances en evaluación psicológica infantil podría concluirse que el panorama actual de la evaluación psicológica se caracteriza por el esfuerzo de integración de distintas aproximaciones teóricas, el avance en metodologías y técnicas clásicas, la introducción de nuevas tecnologías y la apertura a nuevos campos de trabajo, tanto a nivel teórico como aplicado (Fernández-Ballesteros, 2004, 2011). Más concretamente se reconocen avances en la evaluación conductual, las garantías en el uso de los tests, pruebas de diagnóstico psicopatológico, evaluación de la personalidad, de la inteligencia, psicofisiológica, neuropsicológica, psicología de la salud y tecnologías de la información y la comunicación (TIC), etc. Además como consecuencia de la investigación objetiva de la TCC se ha producido un contagio en otras instalaciones teóricas que tratan también de demostrar la eficacia de sus intervenciones y la utilidad de sus evaluaciones (del Barrio, 2015).

Otra de las grandes ventajas del crecimiento de la evaluación infantil es que ha permitido la homogeneización de la medición en todas las culturas y eso ha establecido la posibilidad de la comparación de las distintas tasas de problematización y con ello, como siempre ocurre con la epidemiología, permite reflexionar sobre las causas de las perturbaciones e ir estrechando el cerco a su dominio (Rescorla et al., 2007).

Teniendo en cuenta los importantes desarrollos alcanzados hasta el momento por la evaluación psicológica infantil, no sería arriesgado afirmar que su futuro es prometedor. Se estima que en las próximas décadas la evaluación psicológica seguirá teniendo un importante papel en el avance de la psicología en sus diferentes áreas (neuropsicología, psicología clínica y de la salud, organizaciones y trabajo, etc.) y también evaluar los aspectos positivos que implícitamente serán utilizados en la solución de los problemas. Así, son notables las expectativas respecto a la evaluación de la personalidad, inteligencia, evaluación neuropsicológica, psicología clínica y de la salud y tests informatizados (Harrison, 2015).

Tampoco faltan las voces críticas que ponen en relieve los errores que se cometen en la evaluación de niños y adolescentes cuando no se tienen estrictamente en cuenta las recomendaciones de los expertos (Koocher, McMann, Stout, & Norcross, 2015).

Llegado a este punto, parece necesario intentar sintetizar el panorama actual de la disciplina. Aunque resulta una tarea difícil, más aun teniendo en cuenta la subjetividad que se puede introducir en este recorrido al estar inmersos en el mismo, en las siguientes líneas se intentarán resumir las características de esta nueva etapa de la evaluación psicológica infantil.

Por todo eso nos alegramos enormemente de haber podido coordinar este número especial sobre evaluación psicológica en niños y adolescentes en la RPCNA y de poder presentar algunas, sólo algunas, de las cuestiones y las líneas de trabajo que se están tratando en la actualidad.

En primer lugar disponemos de un trabajo que se centra en aspectos técnicos de la evaluación. El artículo “Una introducción didáctica a la Teoría de Respuesta al Ítem para comprender la construcción de escalas” de María Dolores Hidalgo-Montesinos (Universidad de Murcia) y Brian F. French (Washington State University) se centra en la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI), para ayudar en el proceso de construcción del test y asegurar que los ítems se ajustan al propósito para el que fueron diseñados y que supone una alternativa a la Teoría Clásica de Tests (TCT). Estos procedimientos se aplican a una escala de depresión-ansiedad para la intervención psicológica-educativa.

En segundo lugar, contamos con un bloque de trabajos centrado en la creación de instrumentos que han aparecido recientemente y que han ampliado la oferta en el campo de la evaluación infantil en lengua española. El trabajo “SENA, Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes: proceso de desarrollo y evidencias de fiabilidad y validez”, cuyos autores son Fernando Sánchez-Sánchez, Irene Fernández-Pinto y Pablo Santamaría, del Dpto. I+D+i de TEA Ediciones de Madrid y Miguel Ángel Carrasco y Victoria del Barrio, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid, presenta un instrumento de evaluación de trastornos infantiles actualizado y que tiene en cuenta todas las críticas que se han hecho de instrumentos previos para mejorar el producto. Además del listado de perturbaciones infantiles presenta también escalas de vulnerabilidad y de fortalezas que son enormemente útiles para su utilización en planes de prevención primaria y secundaria.

En este mismo bloque tenemos el manuscrito “Construcción de una escala para medir gratitud en niños de 9 a 13 años” de Marina I. Cuello, de la Universidad Católica Argentina-CONICET, y de Laura B. Oros, de la Universidad de la Cuenca del Plata-CONICET y la Universidad Adventista del Plata-ISAM (Argentina), que ofrece la evaluación de un nuevo constructo, la gratitud, una emoción relacionada con la psicología positiva puesto que se la considera ligada al intercambio social y en el comportamiento moral prosocial.

Por su parte Ceu Salvador, José Pinto Gouveia y Carla Bento, de la Universidade de Coimbra, y Marina Cunha, del Instituto Miguel Torga de Coimbra (Portugal), presentan el trabajo “Automatic thoughts in social situations scale for adolescents: Factor structure and psychometric properties”, donde los autores presentan la estructura factorial y las propiedades psicométricas de una escala de pensamientos automáticos en situaciones sociales para adolescentes. La principal aportación de este trabajo es que pone a disposición de la comunidad científica un instrumento prometedor para evaluar directamente los aspectos cognitivos, que son unos de los factores de mantenimiento más importantes del trastorno de ansiedad social, de modo que resulta de mucho interés para su uso en la prevención, intervención y evaluación del cambio terapéutico.

En este mismo bloque, las profesoras Monserrat Peris, Carmen Maganto y Maite Garaigordobil, de la Universidad del País Vasco, presentan la “Escala de Autoestima Corporal: Datos psicométricos de fiabilidad y validez”, que supone un nuevo instrumento que puede ser aplicado a adolescentes y jóvenes como prueba de screening para detectar el riesgo de problemas de autoestima corporal, tanto en el aspecto cognitivo, satisfacción corporal, como en el aspecto emocional, atractivo corporal.

Un tercer bloque se centra en la adaptación de instrumentos entre los que se encuentran la “Adaptación española de un instrumento para evaluar la resolución de conflictos (Conflictalk): Datos psicométricos de fiabilidad y validez” de Maite Garaigordobil, Juan M. Machimbarrena y Carmen Maganto, de la Universidad del País Vasco, donde se muestra que el instrumento tiene unas excelentes propiedades psicométricas y además da una idea muy completa de la capacidad de resolución de conflictos de adolescentes, y marcando importantes diferencias entre sexos en el uso de estrategias y subrayando la importancia de una buena estrategia de resolución de problemas en la adecuada adaptación social de los adolescentes.

En este mismo bloque tenemos el trabajo “Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza CRPBI-Abreviado”, de Rosa M. Valiente, Ana Magaz, Paloma Chorot y Bonifacio Sandín, todos ellos de la UNED de Madrid, donde se presentan datos de una versión abreviada del Child's Report of Parental Behavior Inventory (pasando de 52 a 29 ítems), que permite evaluar las prácticas de crianza paternas percibidas por los niños y adolescentes, y en el que se concluye que es un instrumento multidimensional apropiado para la evaluación de los estilos de crianza en los ámbitos de investigación y clínicos.

Por último, otro bloque se centra en la evaluación de variables concretas y está constituido por distintos temas en nuestra población que nos dan una rica actualización del estado de la cuestión. Uno de ellos es “Conciencia emocional en la infancia y su relación con factores personales y familiares”, de Ana Ordóñez-López, Remedios González-Barrón, Inmaculada Montoya-Castilla, todas ellas de la Universidad de Valencia, donde muestran la relación de la conciencia emocional con la personalidad, los estilos educativos con la inadaptación social.

Tenemos también “Evaluación del perfil psicosocial en menores víctimas de abuso sexual: diferencias por sexo y edad” de Francisco González-García de la Asociación Con Palabras de Madrid, y Miguel Á. Carrasco, de la UNED, que presentan una evaluación en un campo muy trabajado, pero con escasos los estudios realizados en población española, lo que ha alertado de la necesidad de explorar estas variables en nuestro contexto sobre este tema y que permite incrementar nuestro conocimiento para la detección del problema y, la toma de medidas específicas, la atención de las necesidades de las víctimas, identificando variables procedentes tanto del propio sujeto como el de su mundo.

Para finalizar, el trabajo “Avances en el campo de estudio del Trastorno de Ansiedad Social en adolescentes. El papel de la Emoción Expresada” del equipo de la Universidad de Jaén formado por Lourdes Espinosa-Fernández, José Antonio Muela y Luis Joaquín García-López, defiende la necesidad de evaluar la Emoción Expresada en los padres al tratar a sus hijos con Trastorno de Ansiedad Social. Este trabajo revisa el estado de la cuestión y se describe un nuevo instrumento denominado Entrevista Estructurada de Emoción Expresada en Trastorno de Ansiedad Social para esta finalidad.

No cabe duda, que este monográfico no es, ni mucho menos, exhaustivo y han quedado fuera de él multitud de equipos y trabajos merecedores de formar parte de un monográfico sobre “Avances en evaluación y diagnóstico psicológico en niños y adolescentes”. No obstante, por cuestión de espacio se presentan aquí algunos de los trabajos más innovadores en este ámbito de la psicología infantil y adolescente.

En nuestra opinión ha sido un acierto que los editores de la RPCNA hayan decidido que el este segundo número especial de esta publicación sea para los avances en evaluación y diagnóstico psicológico en niños y adolescentes, reflejando los intereses, las inquietudes y, por qué no, las dudas que algunos profesionales e investigadores tienen sobre la evaluación y diagnóstico psicológico en el ámbito internacional. Sinceramente esperamos no sólo haber podido proporcionar información útil a clínicos, estudiantes, padres y educadores (no en vano la revista está en acceso abierto para todo el mundo), sino que confiamos en ser un aliciente para animar a otros muchos a enviar sus trabajos y sus experiencias a esta publicación. La idea sería, con el tiempo, que entre otros muchos temas, la RPCNA fuera también un punto de encuentro para que todos aquellos interesados en la evaluación psicológica infantil puedan publicar, leer y progresar en sus conocimientos.

## Referencias

- Carpintero, H. (2002). Del diagnóstico a la evaluación: una cuestión a debate. *Acción Psicológica*, 1(3), 233-244. doi: 10.5944/ap.1.3.555
- Del Barrio, V. (2015). *Evaluación Psicológica*, Madrid: CEF
- Díaz, R., & Quintanilla, I. (1992). La identidad profesional del psicólogo en el estado español. *Papeles del Psicólogo*, 52, 22-74.
- Fernández-Ballesteros, R. (2004). *Evaluación psicológica. Conceptos, métodos y estudio de casos*. Madrid: Pirámide.
- Fernández-Ballesteros, R. (2011). *Evaluación psicológica. Conceptos, métodos y estudio de casos* (2ª edición). Madrid: Pirámide.
- Harrison, A. G. (2015) Child and adolescent psychoeducational evaluations. En M. W. Kirkwood, (Ed.), *Validity testing in child and adolescent assessment: Evaluating exaggeration, feigning, and noncredible effort* (pp. 185-206). New York, NY, US: Guilford Press.
- Koocher, G. P., McMann, M. R., Stout, A. O., & Norcross, J. C. (2015). Discredited assessment and treatment methods used with children and adolescents: A Delphi poll. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 44(5), 722-729. doi: 10.1080/15374416.2014.895941
- Muñiz, J., & Fernández-Hermida, J. R. (2010). La opinión de los psicólogos españoles sobre el uso de los tests. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 108-121.
- Muñiz, J., Fernández-Hermida, J.R., Fonseca-Pedreo, E., Campillo-Álvarez, A., & Peña-Suárez, E. (2011). Evaluación de Tests Editados en España. *Papeles del Psicólogo*, 32(2), 113-128.
- O'Brien, J. D. (2015). The process of assessment and diagnosis. En M. K. Dulcan, *Dulcan's Textbook of child and adolescent psychiatry* (2nd ed.) (pp. 3-16). Washington: American Psychiatric Publishing, Inc.
- Ordoñez, A., Maganto, C., & González, R. (2014). Quejas somáticas, conciencia emocional e inadaptación en población escolar. *Anales de Pediatría*, 82(5), 308-315. doi:10.1016/j.anpedi.2014.03.020
- Rescorla, L., Achenbach, T. M., Ivanova, M. Y., Dumenci, L., Almqvist, F., Bilenberg, N ... & Verhulst, F. (2007). Epidemiological comparisons of problems and positive qualities reported by adolescents in 24 countries. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 75(2), 351-358. doi:10.1037/0022-006X.75.2.351
- Salekin, R. T., Debus-Sherrill, S. A., MacDougall, E. A. M., & Clark, A. P. (2016). Assessing child and adolescent psychopathy. En R. Jackson & R. Roesch (Ed.), *Learning Forensic Assessment. Research and Practice* (2nd ed.) (pp. 324-356). New York, NY, US: Routledge/Taylor & Francis Group.

